En Honor
de
Abdón Calderón
en el 1r Centenario
de su nacimiento

31 Julio 1804

Por

conidas Pallares
Arteta



« De tí, oceano, eu perpetuo movimiento,
Son las olas señales exteriores ;
Así marcó en mi frente el pensamiento,
Con arrugas las luchas interiores ».

« Cual sol que en la lejana lontananza
Se hunde en tí, oh mar, acércome al ocaso ;
¿ Qué hacer ante el fantasma que se avanza
Y en el nombre de Dios me cierra el paso ? ».

« Ya es sólo débil niño el varón fuerte,
Ya el hierro vencedor no puede nada ;
Mi coraje es ludibrio de la muerte,
Y de mi yerto brazo cae la espada ».

« Va á apagarse la vida que me abrasa ;
Caerá Colombia en lid devastadora...
Mas yo seré inmortal... La noche pasa,
Y la viste de luz la nueva aurora ».

« Si todo Redentor, de hiel el vaso
Debe apurar que la maldad le ofrece,
Al fin la luz del genio se abre paso
Y en triunfal apoteosis resplandece ».

« En los abismos de la muerte rueda
La víctima en unión del victimario :
El hombre pasa, pero su obra quéda
Y un nombre deja escrito en cada osario ».

« Colombia, tú eres mi hija : te perdono
De mis horas postreras la amargura ;
¿ Cómo abrigar indignación ni encono
Tan cerca estando ya mi sepultura ? »

« La fiebre pasará que te devora
Y al Padre ensalzarás que te dió vida ;
Colombia infortunada, en negra hora,
Tú también como yo caerás herida ».

« Aun puede mi alma, de pesares harta,
Desde estas playas levantarse altiva...
En tierra libre muero : Santa Marta,
Que costó tánta sangre, no es cautiva ».

Bolívar dijo así ! Meditabundo
Se perdió en las oscuras soledades ;
Y Atlante respondióle del profundo
Con la voz de sus grandes tempestades.

* * *

¡ Libertador, salud ! Nunca tu gloria
Podrá tener ni límite ni ocaso ;
La cruel ingratitud fué transitoria,
¿ Ni sería de otro modo pudo acaso ?
Colombia hoy rinde culto á tu memoria
Y bendice tu nombre á cada paso :
Tú eres, Bolívar, grande entre los grandes,
Cual rey el Chimborazo es de los Andes !



Sucre

No del tiempo, que pasa
Cubriendo con el polvo del olvido
Los tronos y los ídolos que arrasa,
Borrar la mano bárbara ha podido
Tu recuerdo, que brilla
En el sereno cielo de la Historia,
Como un astro de gloria,
¡ Oh vencedor heroico de Castilla !

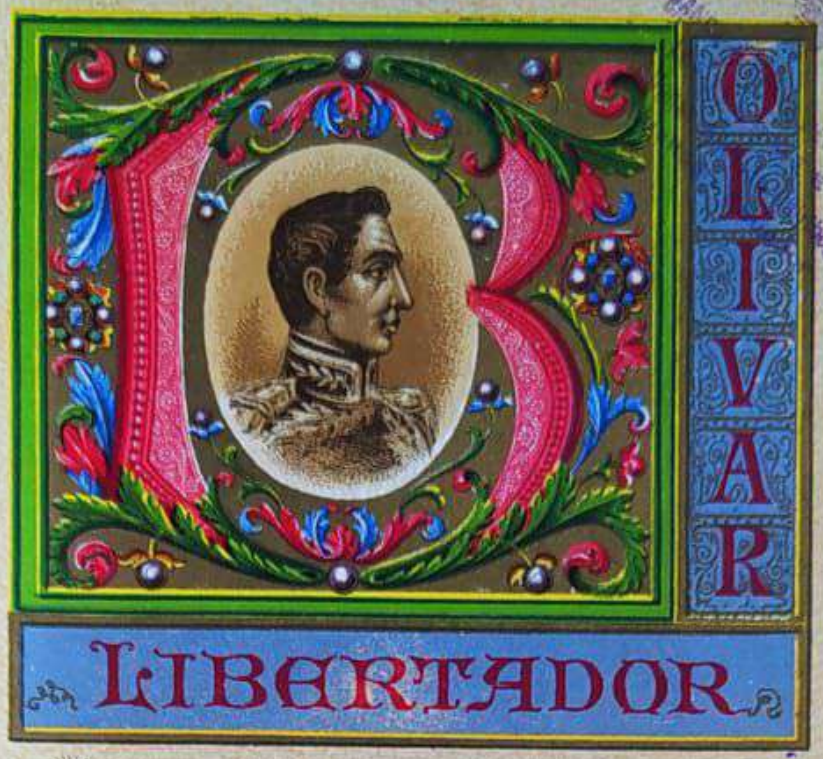
Tus nobles rasgos, tus hazañas grandes,
Orgullo son del mundo americano ;
Y tus portentos cuentan
Las águilas caudales de los Andes,
Que pasar contemplaron tus legiones
Bajo los tricolores pabellones.

La fama fatigaste
Con homéricos hechos,
Y pueblos dilatados libertaste
Con la estoica bravura
De colombianos pechos :
Y vivirá en la tierra tu figura
Cual vive en el espacio el sol fulgente,
Que adoró ayer el Inca reverente.

Ante tu augusta sombra
Se inclinan con amor tus hijos fieles,
Que de siervos cambiaste en ciudadanos,
Y tienden á tu paso fresca alfombra
De guirnaldas, de palmas y laureles.

¿ Qué hazaña de los héroes inmortales
No se halla ¡ oh Sucre ! escrita
De tu corta existencia en los anales ?
Tú llevaste, cual rauda catarata
Que en impetuoso hervor se precipita,
Tus legiones triunfales
Del Avila al Sorata,
Del Orinoco al Potosí. La gloria,
Que siempre fué tu compañera amada,
Y, obediente á los signos de tu espada,
Atronó tu camino con sus ecos,
Te puso en Ayacucho y en Pichincha
Corona de victoria,
Y corona de mártir en Berruecos.

0133



B'NCO C'NTRAL DEL ECUADOR
HEMEROTECA
"Alfonso Andrade Chiriboga"
Cuenca – Ecuador

El momento es solemne. Apenas arde
En el espacio estrella solitaria;
Ya en el misterio se ocultó la tarde
Y alzó al cielo sus alas la plegaria.

Contemplándose están dos magestades
En augusto silencio, frente á frente:
Ambas sienten las rudas tempestades
Que conmueven su seno eternamente.

La una el *Atlántico* es... Monstruo infinito,
Que rueda loco á devorar la tierra,
Lanzando al viento su atronante grito
Como protesta secular de guerra.

La otra es *Bolívar*... Hijo del Atlante,
Libertador de pueblos y derechos,
A cuyo heroico tricolor triunfante
Los mismos Andes encontrara estrechos.

Como el león de Austerlitz, Wagram y Yena
Que con su espada removiera el mundo,
Vencido por la suerte, en Santa Helena
Buscó asilo en las rocas moribundo;

El cóndor de Junín, que á las esferas
De la inmortalidad se alzó atrevido,
Cayó de Santa Marta en las riberas
Por la traición y por la envidia herido.

Y ante la sombra trémula, que cubre
Como paño mortuorio el oceano,
Del corazón la angustia le descubre
Y le habla así, como de hermano á hermano:

« Vencido estoy: la inexorable suerte
Arrojóme á la orilla cual despojo,
Y el crepúsculo triste de la muerte
De negro tiñe el horizonte rojo ».

« En mi alma y en tí, mar, cuánta tristeza!
Es la tristeza de las cosas grandes!
Ay! si cubre la nieve mi cabeza
Es porque alta ella está como los Andes ».

Al evocar tus ínclitas acciones,
Pasar te miro en tu corcel de guerra,
De bélicos clarines á los sones,
Como raudo huracán sobre la tierra:
Llegar, vencer con poderoso aliento,
Fundar grandes naciones,
Infundirles tu mismo pensamiento,
E imponer á los siervos de los reyes
La Libertad por nobiliario escudo
Y por señores únicos las leyes.....
Esa fué tu misión, misión que sólo
Tu genio singular cumplirla pudo.

Bolivia y el Perú, Colombia Grande,
Libertador y Padre te proclaman,
Y á las faldas del Ande,
Cuantos nacen, te ensalzan y te aman.
Tú, de Bolívar poderoso brazo,
Alma de su alma, con ardor luchaste;
Y el Avila, el Pichincha, el Chimborazo,
Cuando á sus pies pasaste,
Sus cimeras de brumas se quitaron
Y en bélica actitud te saludaron.

Las naciones que un día
Redimiste de antigua tiranía,
Tienen un solo corazón, que late
Al impulso del mismo sentimiento,
Cuando el dolor insano las abate,
O cuando entonan con viril acento
El cántico de triunfo del combate.

En las porfiadas lides de la idea,
En los fecundos campos del progreso,
Funde la fe y caldea
En crisoles idénticos sus almas.
De Libertad y de entusiasmo henchidas,
Van á arrancar las palmas
Que se desgajan de la gloria al peso.
Fuertes marchan y unidas
Del porvenir al campo,
Llevando por heraldo á la victoria....
Mañana, al claro lampo,
De azules alboradas,
Se mostrarán ante la absorta Historia,
De laurel y de oliva coronadas.

¡Sucre inmortal! El Ecuador venera
Tu nombre soberano,
Símbolo de valor y de hidalguía,
De nobleza y virtud. Si traicionera,
Te hirió del crimen la alevosa mano
En ominoso día,
Hoy la apoteosis del Tabor alumbra
Tu figura gentil en todo un mundo....
Y, del desprecio eterno en la penumbra,
El feroz victimario
Duerme sueño profundo
En el oscuro osario,
Do ha caído, cual lava corrosiva,
De Caín y de Judas la saliva.



CÓRDOVA

¡Salud, héroe proverbial
De aquella contienda homérica,
Que Bolívar en América
Hizo por siempre inmortal!
De División, General,
Sobre el campo de batalla,
Cuando comenzada se halla
Apenas tu juventud:
Tu nombre cual bomba estalla:
Bravo entre bravos, ¡salud!

Desde Antioquia hasta la cumbre
De las peruanas montañas,
Dejaste con tus hazañas
Como una estela de lumbre:
Tú triunfabas por costumbre,
Si peleabas por deber:
¿Quién no te pudo temer,
Si en la lid vinote á hallar?
¿Qué hermosa pudo apagar
La llama que hiciste arder?

Del Magdalena en la cuna
Ya temido tu nombre era,
Siempre alegre y calavera,
Simpático á la Fortuna:
Y en una noche sin luna,
De las sombras al favor,
En frente del invasor
Haces brillar tus barquetas,
Que, tomando él por corbetas,
Huye en alas del temor.

Del valor tus maravillas
Son tan fáciles monadas,
Que, en verdad, ya realizadas,
Parecen lo más sencillas:
Tú del Cauca en las orillas
Fuiste como un [illegible] muros,
Y de arduos [illegible]ces en pos,
Ya á un ri[illegible] rompiste el pecho,
Ya realiza[illegible] un grande hecho,

Cual relámpago ardiente,
Que de fuego en zig-zag rompe el nublado,
Pudo surcar tu mente,
Rasgando lo pasado,
Un rayo de la ciencia, á tí vedado.

En el profundo abismo
De oscura esclavitud viste aterrada,
Por mágico espejismo,
Una cruz levantada.....
Y en ella la razón crucificada.

La crueldad, la ignorancia
Y el fanatismo, en torpe ayuntamiento,
Tuvieron la arrogancia
De ahogar el pensamiento
De un mundo que estallaba.... Vano intento!

De rebelión la idea
Del pueblo en la conciencia dilatóse
Cual rugiente marea;
Altivo y fiero irguióse
Y dueño de sí mismo proclamóse.

Y la chispa fué llama,
Y fué incendio después, que un mundo entero
Cual mar de fuego inflama.
¡ Gloria á Quito, el primero
En esgrimir el redentor acero !

¡ Gloria á los héroes grandes,
Que el colombiano tricolor izaron
Sobre los níveos Andes,
Y alto ejemplo legaron
Que sus hijos y hermanos imitaron !

De Quiroga y Salinas,
Ante y Riofrío, Ascásubi y Morales,
Nunca de las ruinas
Los áridos zarzales
Cubrir podrán las tumbas inmortales.

A su ínclita memoria
Un monumento perdurable alcemos,
Bello como su gloria,
Y á sus plantas juremos
Que del deber la senda seguiremos.

Si patria independiente,
De próceres ilustres heredamos;
Con esfuerzo potente,
Próspera patria hagamos,
Laboriosa y feliz.... más libre de amos.

De Libertad el beso,
No es la locura que la sien caldea;
Es la unción del progreso,
Que si destruye, crea:
Latido, sí, pero á la vez idea!

Ya el porvenir, de palmas
Bajo un arco triunfal llega opulento,
Las nupcias de las almas
Proclama con su acento,
La eterna comunión del pensamiento.

La humanidad potente
Del siglo en el Tabor se transfigura:
La corona en su frente
De la razón fulgura
Y la verdad su cetro le procura.

Cual astro en la mañana
La inteligencia audaz relampaguea:
En cada frase humana
Un rayo centellea
Y un huracán rugiente en cada idea.

El progreso fecundo
Cual hervidora y rauda catarata,
Sobre el seno del mundo
Bramando se desata,
Y en benéficas fuentes se dilata.

Do quiera el arte alienta
En vida y luz, belleza y armonía:
Tu genio, ufana ostenta
Con noble gallardía,
En todo su esplendor ¡ oh patria mía !

Tus bosques seculares
Y tus campiñas de eternal verdura,
Tus montes y tus mares,
Trueque en fuente segura
De riqueza y poder la agricultura.

Tu cerebro fecunde
El raudal generoso de la ciencia,
Y tu espíritu inunde
De la verdad la esencia....
¡ Pueblo, tú eres derecho, tú, conciencia !

Vencedora en las lides:
Muéstrate del progreso en la jornada,
Digna hija de adalides
De prosapia elevada:
¡ Salve, oh patria, mil veces, patria amada !